

## De la naturaleza humana al pensamiento científico

Vanina Analía Marcianesi

marcianesivanina@gmail.com

Facultad de Psicología | Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

Eje Temático: Epistemología y Metodología de la Psicología

### Resumen

Desde el pasado siglo, son muy numerosas las perspectivas que han tenido lugar acerca de cómo se conoce, bajo que principios o con que métodos se construyen teorías en una u otra disciplina; podemos atribuirlo a la institucionalización de la historia de la epistemología, escenario en el cual se dirime la legitimidad científica y donde el Psicoanálisis ha estado presente de uno u otro modo en dichos procesos reflexivos. El interrogante inicial de este trabajo trata de cómo el científico aborda el objeto de conocimiento y de qué manera teoriza acerca del mismo; la relación que existe entre la necesidad de conocer, propia de la naturaleza humana, individual y en tanto subjetiva, con el menester de que aquello en lo que cree y construye afanosamente sea válido por encima de otros, sin desatender que existe un marco político y social en el que los intereses de tales dimensiones pugnan y sin dudas desdibujan muchas veces la intención primera de la ciencia.

En este escrito, se indagarán aspectos del carácter epistémico de la formación de teorías y de como algo llega considerarse científico o se valora como progreso de la ciencia. Se intenta elucidar desde dónde se desprende el carácter sustituible de una teoría por sobre otra; las herramientas de las que se vale el pensamiento del hombre de ciencia para manipular su intencionalidad primera, que no es más que la del éxito de su propia teoría, y, además, se intenta analizar la finalidad de ese carácter sustituible que el trabajo científico posee. Para ello se tratará de pensar con herramientas conceptuales del psicoanálisis, los agentes que infieren en el cambio teórico. Se propondrá reparar en cómo los procesos primarios de pensamiento deberían ser tomados en cualquier análisis en torno a la disposición del hombre de ciencia al momento de ponderar sus propias teorizaciones y, además, se estipulará la relación que pudiera existir entre la finalidad del cambio teórico en virtud de aspectos comúnmente excluidos, tales como el principio de placer/displacer freudianos.

[47]

Existen algunos conceptos descriptos por Sigmund Freud que cronológicamente anteceden a otros desarrollados por la filosofía de la ciencia y que los subyacen sobre todo en lo que respecta al comportamiento del quehacer científico. En el recorrido del trabajo encontramos términos como pulsión, apetito de saber, sublimación, los cuales son tomados para explicar aquello que es inherente a la naturaleza humana, y como sostiene Freud, conforman gran parte del patrimonio intelectual de la humanidad. Para ilustrar este ejercicio de lectura metateórica utilizando conceptos psicoanalíticos, se plantea valerse de la descripción dispuesta por Freud en su obra *Psicoterapia de la histeria* ([1895] 2012), para establecer las analogías con el modo en que Imre Lakatos entiende el progreso científico, evidenciando que el núcleo duro de una teoría puede resultar tan sólido e inaccesible como resulta el núcleo patógeno en la disposición del material psíquico.

Lo que se ha considerado como progreso en la ciencia por medio de la historia también ha sido discutido y evaluado desde diversas perspectivas; pero sin dudas no puede atribuirse carácter de progreso a la acumulación de hechos exitosos, sino a las reformulaciones o cambios que han devenido de los intereses individuales y colectivos.

Partiendo del supuesto de la existencia de aspectos subjetivos que atraviesan el quehacer científico, podemos inferir que los mismos intereses individuales son muchas veces coincidentes con los intereses políticos de un estado, por tanto, para el científico las ideas que dan origen a la creación de nuevas teorías deben subsistir debiendo ser las más aptas en el entorno competitivo del status científico. Ahora bien, si la ciencia debe estar al servicio de las necesidades humanas, es decir, enfocados a una sociedad toda. ¿Cuán complejo resulta que a los intereses que subyacen a la creación de teorías científicas estén atravesados por dicha subjetividad? Esta especie de narcisismo teórico, motorizado por los intereses antes nombrados, podría ser lo que sostiene esa afanosa tarea de corroborar una hipótesis aún si para ello es necesaria la creación de hipótesis auxiliares que garanticen su permanencia. Pero ¿qué hay más allá de los intereses descriptos, de lo que se dice que se busca o de lo que el científico dice que espera encontrar? No es solo el placer de encontrar lo empíricamente demostrable, además de la supervivencia de sus hipótesis, busca en ellas las anomalías que pudieran presentar y la desaparición de otras hipótesis que pueden resultar competentes. ¿A qué porcentaje de placer o displacer individual puede otorgarse el progreso del trabajo científico que contempla intereses colectivos?

**Palabras clave:** Freud, Lakatos, científico, pulsión

## **Abstract**

The initial question of this work deals with how the scientist approaches the object of knowledge and how he theorizes about himself; the relation that exists between the need of knowing- inherent to human nature, thus subjective and individual -and the requisit that his beliefs be more valid than others, having into account the social and political framework in which the interests of such dimensions interfere the primary intention of science.

Will be addressed with the epistemic nature of theory formation and how something is considered scientific or is valued as progress of science. It is intended to elucidate when a theory substitutes another, as well as to analyze the purpose of that substitutable feature that scientific work has. It is intended to consider how the primary processes of thought should be taken in any analysis regarding the disposition of the man of science at the moment of considering his own theories. Furthermore, the relationship that might exist between the purpose of the theoretical change in virtue of commonly excluded aspects, such as the Freudian principle of pleasure / displeasure, will be estimated.

Starting from the assumption of the existence of subjective aspects that interact with scientific work, we infer that individual interests are often coincident with the political interests, therefore, the scientist ideas that originate the creation of new theories, must survive in the competitive environment of scientific status. Now, if science should be at service of human needs, that is, focused on a whole society: How complex is it that interests that underlie the creation of scientific theories may interfere with such subjectivity? This kind of theoretical narcissism, motorized by the aforementioned interests, could be what sustains this hard task of corroborating a hypothesis, even if it is necessary the creation of auxiliary hypotheses that guarantee its permanence. It is not the only pleasure of finding what can be empirically demonstrated, the scientist searches for possible anomalies and the disappearance of other competent hypotheses. To what percentage of individual pleasure or displeasure can the progress of the scientific work that contemplates collective interests be granted?

**Keywords:** Freud, Lakatos, scientist, drive

## **Introducción**

Si bien es cierto que el avance, en la Edad Moderna, del saber aplicado habría de colocar al status del conocimiento en otra posición, sería ingenuo creer que el status de los

[49]

conceptos desarrollados por el Psicoanálisis pudieran resultar perennes frente al paso del tiempo y con éste a la aparición de saberes científicos, que poseen como objeto al género humano y a los que los subyacen disciplinas como las neurociencias; sobre todo cuando el avance o desarrollo exitoso de las teorías científicas, recae valga la redundancia, en la científicidad con la que se han atravesado los contextos de descubrimiento, justificación y trasmisión.

Ahora bien, se han encontrado muchos Filósofos de la Ciencia que han dedicado arduo trabajo intelectual analizando y/o contrastando los problemas del psicoanálisis y de los cuales me he permitido tomar algunos pasajes con el fin de realizar un trabajo, que implica no una problematización de aspectos del Psicoanálisis desde una perspectiva epistemológica; sino que tomando algunas formulaciones psicoanalíticas pudiéramos comprender o analizar cuestiones de tipo gnoseológicas de la Epistemología.

Intentaré a lo largo de este análisis tomar conceptos como el de pulsión, núcleo patógeno, sublimación, buscar la analogía que pudiera existir entre los antes nombrados y los conceptos propios de la epistemología o como los que han ido desarrollando distintos estudiosos de la misma en el tiempo a saber: conocimiento, paradigma, núcleo duro, cinturón protector, entre otros. Intentaré explicar de manera un poco presuntuosa que, a mi parecer, no solo existe una relación análoga en algunos conceptos, sino que podría llegarse a vislumbrar, algo de lo que pudiera ser una, entre otras de las causas de lo que se conoce como inconmensurabilidad (1)<sup>1</sup> en las teorías y así tratar de abrir una puerta a repensar como sucede esa búsqueda incansable del conocimiento acerca de las realidades del mundo no como carácter exclusivo de la ciencia sino como cualidad de la naturaleza humana.

### **Del núcleo patógeno al pensamiento científico**

Luego del giro historicista que cambia la perspectiva epistemológica clásica, los filósofos de la ciencia que pertenecen a esta revolución metacientífica y sus ideas, entre los que destacamos a Paul Feyerabend ([1975] 1986) y su anarquismo epistemológico (2); Imre Lakatos con el desarrollo de Programas de Investigación Científica; Thomas Kuhn y la introducción de la noción de paradigma; develarán en post del progreso de la Ciencia, la necesidad de concebir desde otra perspectiva la esencia y el armazón de las Teorías Científicas. Pero de sobra hemos comprobado y aún más en el juicio riguroso del campo científico, que con las buenas intenciones no basta y ya sea desde los puntos más idealistas hasta lo menos comprometidos de sus aportes, de alguna manera estas nuevas ideas resultan, confusas o ambiguas a punto tal de desvanecer su intención

[50]

primera; coincido y así lo expresa Leticia Minhot: “esta nueva noción a la que los nuevos filósofos se refieren con variada terminología [...] es imprecisa, en ocasiones de modo tan extremo que termina por desdibujar casi en su totalidad lo que parecen intuiciones correctas (2003: 13).

En la edición de 1975, Lakatos presenta su versión del Falsacionismo Popperiano (3), llamado Falsacionismo Sofisticado, para éste es un intento de superar aquellas críticas que se realizaron al primero; expande el horizonte de la unidad de análisis a fines de visualizar el desarrollo de la ciencia y lo hace presentando lo que denominó Programas de Investigación Científica (PIC). Como ya se conoce, consta de una sucesión de teorías vinculadas que se van dando origen una a la otra, tienen en común un conjunto de hipótesis que conforman un “núcleo firme”, el cual se declara irrefutable por convención científica y sostienen la continuidad de los PIC. El núcleo firme de los programas se halla resguardado por un conjunto de hipótesis auxiliares que forman un “cinturón protector” alrededor del núcleo, dichas hipótesis pueden ser modificadas a fin de lograr la adecuación entre la base teórica y los resultados empíricos. Habla además de una heurística positiva (camino que debe tomarse para continuar el programa) y una heurística negativa (aquello que se debe evitar); ¿Podría acaso tratarse de estar frente a una manipulación científicista de algunas cuestiones gnoseológicas de la construcción de conocimiento? Y es desde este tipo de perspectivas, desde donde se abren los debates de los filósofos de las ciencias acerca del carácter científico del psicoanálisis, de si esta disciplina pertenece al campo de las ciencias o las pseudociencias. ¿Puede definir el status científico de las teorías formuladas por Freud algo que parece ser cuasi una analogía de alguna de sus formulaciones?

En su obra *Sobre la psicoterapia de la histeria* ([1895] 2012), Freud desarrolla cómo estaría dispuesto el material psíquico en los casos de dicha patología; y habla de la existencia de un núcleo compuesto por recuerdos en los cuales se halla plasmada de la manera más pura la idea patógena; y entorno a este núcleo una gran cantidad de material mnémico, que según refiere Freud, no son más que estratos de resistencia creciente hacia el núcleo; son de índole y grados de conciencia diversos pero que en la cercanía al núcleo podemos tropezar con aquellos que hasta el mismo paciente niega aún en su reproducción. La obra de Freud es en muchos años anterior a la de Lakatos, será entonces que éste último habría podido tomar la novedad freudiana antes mencionada para construir su base epistemológica o será acaso que la descripción de Freud y posteriormente la de Lakatos coincide con la forma en que los científicos construyen sus teorías. ¿No ha sido gracias a la afanosa idea de no abandonar jamás el núcleo duro, en el cual se basan los principios de una teoría intentando por medio de

hipótesis, muchas veces anómalas, sostener esa relación entre lo teorizado y lo empíricamente observable? En otras palabras, oponer resistencia a la caída de una teoría, como si la reformulación en algún punto deviniera negativa, como si la caída de una teoría significara no una ralentización del progreso sino un retroceso o un fracaso para el hombre de ciencia. ¿Es la heurística negativa y positiva que define Lakatos una analogía a los mecanismos psíquicos de que podría valerse el ser humano para saber qué puntos endebles deberá evitar y cuáles son los más férreos sobre los que sí puede hacer visible su teoría y así mantener a salvo aquel núcleo tenazmente protegido? Podría ser ésta una causa de la tan renombrada inconmensurabilidad, no vista ya como una cualidad del acaecer científico sino como estrategia propia de trabajo del hombre de ciencia. El científico es parte activa y posee un constante deseo de explicar aquello que es tan abstracto y que requiere una representación de tipo empírica, para que aquello en lo que cree de manera vehemente, sea demostrable y resulte irrefutable. Entendemos así, la dificultad paradójica entre lo observable e inobservable de la demarcación científica de la Teoría Psicoanalítica; al respecto podríamos aportar que el Psicoanálisis es una Naturwissenschaft (4), su objeto es el inconsciente, el inconsciente es la cosa en sí, lo incognoscible, el centro de la paradoja de la epistemología Freudiana. (Assoun, 1981: 71).

### **De la pulsión del trabajo intelectual científico**

Siendo uno de los conceptos más insignes del psicoanálisis, el término pulsión remite a aquello que motoriza el aparato psíquico, dicho por Freud (1915), entendida ésta como la agencia representante psíquica de una fuente de estímulos intrasomática en continuo fluir. Concepto que le permite despegarse de la biología, ciencia que fue su base y la que nunca abandonó por completo. En el desarrollo del mismo, establece que al estímulo pulsional se lo llama necesidad y lo que va a cancelarla es la satisfacción de esta fuente interna y para ello es necesaria una meta que sea apropiada. Entre otros de los conceptos que introduce y deviene significativamente del anterior, el cual no llega a desarrollar en gran profundidad, se encuentra el de sublimación, así la define Freud: "A esta facultad de permutar la meta sexual originaria por otra, ya no sexual, pero psíquicamente emparentada con ella, se la llama facultad para la sublimación" (1908: 168). Lo que Freud nos dice es que, ante la meta sexual inhibida, existe una desviación de la misma hacia el trabajo intelectual y la cual no sufre menoscabo de su carga originaria, sino que conserva los mismos volúmenes de intensidad. Lo plasma muy bien en una de sus obras *Un recuerdo Infantil: Leonardo Da Vinci(s/a)* donde realiza un

[52]

estudio sobre las fantasías de Leonardo y la desviación de la meta sexual puesta en lo cultural, en el arte. Pero, quien conozca aspectos biográficos de Leonardo, sabe que la pintura es aquello por lo cual él fue reconocido a lo largo de la historia del arte; pero sus mayores estudios y donde habría arrojado volúmenes de su tiempo, eran de carácter científico ya que habría realizado varios trabajos de construcción e ingeniería. Todo esto ante dicho para apoyarnos en la hipótesis de que no hay otro motivo para la sublimación que la ganancia de placer, como ocurriría en la satisfacción de la meta sexual originaria.

El fin de todo conocimiento no es más ni menos que la obtención de algo y toda obtención, a fin de cuentas, resulta una ganancia y que mejor placer para un científico que la ganancia del conocimiento en torno al cual elabora sus hipótesis. El psicoanálisis en el desarrollo sobre las teorías sexuales infantiles expresa que existe una fuente de saber (5) y, ante su ineficiencia, se construyen en la infancia respuestas por las que tiene predilección pulsional y que cuyo origen sostiene alguna ganancia de placer.

No nos queda más que pensar que aquello que ha motorizado al trabajo intelectual, en nuestro análisis respecto de la ciencia, ha sido esta pulsión de saber y, en algunos casos, la sublimación. No por ello vamos a suponer que el trabajo de la ciencia debiera devenir negativo, sino por el contrario; debemos reconocer como en muchos aspectos, que la naturaleza humana tiende a obtener una ganancia de algo, como lo es el desarrollo científico, del que hacemos uso y nadie saldría a increparlo. Dice Freud (1908): en términos universales, nuestra cultura se edifica sobre la base de la sofocación de las pulsiones. Cada individuo ha concedido un fragmento de su patrimonio, de la plenitud de sus poderes, de las inclinaciones agresivas y vindicativas de su personalidad; de estos aportes ha nacido el patrimonio cultural común de los bienes materiales e ideales.

Freud mismo debiera ser enmarcado entre los hombres que han encausado su vida tras el apetito irresistible de saber. Pero filósofos como Karl Popper, en su crítica realizada al psicoanálisis, reprueba la metodología Freudiana por desarrollar teorías compuestas por hipótesis no falsables y utilizar lo que no se puede falsear para reformular la evidencia cuando no logra confirmar las hipótesis. En su trabajo *Más allá del principio de placer* (1920), Freud parte de la premisa: el aparato psíquico tiende al imperio del placer y a evitar el displacer, a lo cual luego se le suman, como falsadores potenciales (6), hechos observables como el juego del Fort-da, el sueño de la neurosis traumática, neurosis de destino y la repetición en transferencia, en los cuales el sujeto lleva a la repetición compulsiva de situaciones displacenteras, es decir, hay algo más allá del principio de placer. Hechos que lo llevan inevitablemente a reformular su hipótesis y decir que: el aparato psíquico no tiende al placer y tampoco tiende a evitar el displacer. Lo expuesto por Popper resulta inconsistente; y al parecer la rigurosidad de la ciencia a lo largo de la

historia no ha sido condescendiente ni ha tratado de clarificar la inconmensurabilidad entre lo considerado científico y pseudocientífico. Pero, por otra parte, el Psicoanálisis se ha apartado lo suficiente del determinismo biológico como para comprender y reformularse frente a las individualidades que caracterizan la psique del ser humano y ampliar sus horizontes hacia una comprensión flexibilizada de su comportamiento; y no tanto como para no perder puntos de encuentro con el status científico que le dio origen. Según Miguel Kolteniuk:

No han sido pocos los esfuerzos producidos para mostrar que el psicoanálisis cumple satisfactoriamente con los estándares de científicidad en el sentido positivista. Sus conceptos y definiciones se han operacionalizado y sus explicaciones teóricas se han intentado trasladar a un lenguaje que muestre elementos observables, medibles y reproducibles (1976: s/p).

### **De lo individual a lo colectivo**

La lucha por medir el cielo ha sido ganada, pero las madres del mundo siguen siendo derrotadas día a día en la lucha por conseguir el pan de sus hijos. Y la ciencia debe ocuparse de esas dos luchas por igual. Una Humanidad que se debate en las tinieblas de la superstición y la mentira, y es demasiado ignorante para desarrollar sus propias fuerzas, no será capaz tampoco de dominar las fuerzas de la naturaleza, que ustedes los científicos descubren y le revelan (Brecht, 1939: s/p).

La individualidad del ser humano no solo es necesaria en la lectura de la práctica psicoanalítica, sino como concepto universal que surge en el ámbito de las ciencias naturales (Biológicas). Entonces, en el hombre de ciencia, es posible que esa individualidad devenga sin dudas en subjetividad. Y como referimos anteriormente el trabajo intelectual ha dejado un patrimonio científico de bienes e ideas; entendiendo a los primeros como lo que la ciencia ha ganado en conocimiento; en sentido económico una ganancia de saber y, sin duda, todos los ideales que subyacen a los estudios sobre las teorías del conocimiento, ideales que vienen o que existen más allá del campo estricto de la disciplina. El hombre de ciencia no deja de ser parte de un sistema, por tal posee un instinto de supervivencia en post de su evolución, como en la selección natural, para entender que el científico debe subsistir al igual que sus teorías, debiendo aventajar su aptitud en el entorno competitivo del status científico. Repensar la inconmensurabilidad



como una estrategia no es del todo equivoco. Ya está visto que lo inaccesible para algunos es suelo firme para otros. Al igual que sucede con las ideologías que subyacen a un estado que ejerce el poder hegemónico y prefiere la ignorancia de muchos ante el juicio de unos pocos; así puede malinterpretarse, por bien o mal, la finalidad del trabajo científico porque sin dudas también están atravesadas sus teorías por los intereses económicos de un estado. Resultaría inimaginable pensar que los intereses originales individuales de un científico se mantienen a salvo no solo de su subjetividad sino de lo que la sociedad le reclame o bien al poder de un estado en una época determinada y en beneficio de su permanencia le convenga.

¿Se trata de un narcisismo teórico intentar afanosamente corroborar teorías aun siendo necesario para ello crear hipótesis sobre hipótesis en auxilio de que sus núcleos no se desmoronen? Débase a un narcisismo del poder considerar que las políticas hegemónicas que delimitan el trabajo científico sean consideradas correctas, cuando mayoritariamente son en post del beneficio de unos pocos, siendo la inconmensurabilidad posible excusa para enmarcar las diferencias “adaptativas” y los meritorios accesos al patrimonio cultural y científico. Tal vez nada de todo lo ante dicho es cierto, y tan solo esos constantes cambios en el quehacer científico se deben ni más ni menos que a una insatisfacción constante, propia de la naturaleza humana, enfocada en buscar anomalías obstinadamente y reiterar situaciones de displacer, siendo un hecho empírico más para adicionar al principio de la teoría freudiana.

## Notas

(1) Inconmensurabilidad, en sentido filosófico. Término acuñado por Kuhn y Feyerabend independientemente que implica la falta de unidad, de un lenguaje teórico común.

(2) Así refiere el autor en su obra: “el anarquismo teórico es más humanista y más adecuado para estimular el progreso que sus alternativas basadas en la ley y en el orden” (1975: 1).

(3) Corriente epistemológica fundada por Popper: falsar una teoría significa intentar refutarla mediante un contraejemplo. Si no es posible refutarla, dicha teoría queda corroborada, aceptada.

(4) Término que aparece a lo largo de la obra de Freud y refiere a Ciencia Natural en oposición a Gestesswissenschaften, que refiere a Ciencia del Espíritu.

(5) Alguna persona adulta a quien el niño recurre para las preguntas primordiales.

(6) Término introducido por Karl Popper en *La Lógica de la Investigación Científica* (1934). Refiere a aquellos enunciados básicos que resultan incompatibles con la teoría, pero son utilizados para su contrastación.

### Referencias bibliográficas

Assoun, P. L. (1981). *Introducción a la epistemología freudiana*. México: Siglo XXI

Brecht, B. (1939) *La responsabilidad social de los científicos: Galileo Galilei*. Buenos Aires: Losange.

Feyerabend, P. (1975/1986). *Tratado contra el método. Esquema de una teoría Anarquista del conocimiento*. Madrid: Taurus

Freud, S. (1895). "Sobre la Psicoterapia de la histeria". En *Obras Completas*. Buenos Aires: Amorrortu.

\_\_\_\_\_(1908). "La moral sexual 'cultural' y la nerviosidad moderna. En *Obras Completas*. Buenos Aires: Amorrortu.

\_\_\_\_\_(1915). "Pulsiones y destinos de pulsión". En *Obras Completas*. Buenos Aires: Amorrortu.

\_\_\_\_\_(1920). "Más allá del principio de placer". En *Obras Completas*. Buenos Aires Amorrortu.

Kolteniuk, M. (1976). "Acerca del método psicoanalítico de investigación". En *En torno al carácter científico del psicoanálisis*. México: Fondo de Cultura Económica.

Lakatos, I. ([1978] 1989). *La metodología de los programas de investigación científica*. Madrid: Alianza.

Minhot, L. (2003). *La mirada psicoanalítica. Un análisis kuhniano del psicoanálisis de Freud*. Córdoba: Brujas.

Popper, K. R. ([1934] 1980). *La lógica de la investigación científica*. Madrid: Técnos